Nosotros, desde las columnas de la REVISTA, deseamos al Sr. Dr. Jiménez largos años de vida para bien de la Iglesia Católica y del Colegio del Rosario, que siempre reconocerá sus buenos servicios.

Nuestro antiguo condiscípulo el Sr. Colegial D. Olegario Albarracín, Bachiller en Filosofía y Letras, recibió el 22 de Septiembre pasado la ordenación sacerdotal en la ciudad del Socorro, de manos del Ilmo. Sr. Obispo de esa Diócesis.

Lo felicitamos de corazón y le deseamos ministerio fecundo para la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Damos el pésame á nuestro respetado Consiliario y Catedrático Sr. D. Carlos Ucrós, por la muerte de su hermano D. Alejandro. Fue el finado hombre recto, cristiano de fe y de costumbres, modelo en su familia, ciudadano sin tacha.

ROBERTO CORTAZAR

HABLAN NUESTROS MAYORES

El Sr. D. José María Quijano Otero, diligentísimo investigador y guardador de documentos históricos, amante como muy pocos de las glorias patrias, concibió, allá por los años de 1860, el noble pensamiento de recoger alguna enseñanza, algún recuerdo de los grandes hombres contemporáneos ó actores de la Independencia, que aún sobrevivían entonces.

Destinó un álbum para los personajes civiles y otro para los militares. Uno y otro han sido puestos á disposición de los Redactores de esta REVISTA, por el distinguido caballero Sr. D. Enrique de Narváez, hijo político del Sr. Quijano Otero, y poseedor de los preciosos documentos. Reciba nuestro amigo el Sr. de Narváez la expresión de nuestro cordial agradecimiento.

El álbum destinado á los civiles no contiene sino tres escritos, inéditos según se nos informa y que publicamos en este número. El del Dr. Restrepo y el del Sr. Pombo están íntegramente de puño y letra de sus autores. El Dr. Tobar, que jamás tuvo amanuense, y que, á pesar de su edad muy avanzada, conservaba su clara y correcta letra, quiso en esa vez dictar el texto de su escrito al mayor de sus nietos, Miguel Antonio, hijo del altísimo poeta José Eusebio Caro.

Pueden considerarse estos tres artículos como el testamento de sus autores ilustres: el Sr. Restrepo fechó el suyo en 1860 y falleció en 1862; escribió el Sr. Pombo en 1862, y vino á morir en 1864; el Dr. Tobar puso al pie de su estudio: *20 de Julio de 1860*, y terminó su vida terrena en Abril de 1861.

LA FEDERACIÓN

La imitación del sistema de gobierno federativo de los Estados Unidos es el suceso más funesto de la revolución hispano-americana.

Desde el principio lo adoptaron Venezuela y Nueva Granada. La guerra civil, la desorganización y la debilidad fueron las consecuencias inmediatas, y por último la reconquista española y la muerte en un patíbulo de los Próceres de la Independencia.

La América Central y Méjico adoptaron también esta clase de gobierno. Pronto vinieron las guerras civiles, que desolaron el país y que disolvieron la Confederación de Centro-América, empapando esos campos en la sangre de sus hijos; al fin hicieron desaparecer su nacionalidad.

De la federación vino á Méjico la guerra de Tejas, que produjo otra con los Estados Unidos, en que perdió aquella provincia y el vasto y rico territorio de California.